

• **RETIRADA** Subdirector de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Alfonso Calderón: adiós a la crítica

Por Samuel Valenzuela T.

Si Alfonso Calderón hubiera permanecido en algún equipo de fútbol como jugador, comentarista, dirigente o en el recordado modo del espectáculo, no habría hecho provocando un rato de indignación a toda página y haberse quedado en los titulares de la televisión.

Pero no malo ni cosa buena, sino que en las aguas de la cultura, Escritor, crítico, subdirector de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Calderón ha colgado la pluma de la crítica literaria para siempre. Y con la palma, nadie ha dicho más.

—¿Cómo se inició en la actividad crítica?

—Tengo la impresión de que comenzó la crítica a los 17 años para que le guste una novela y dijera "Tiene un ritmo magnífico, despegante y ha sido escrito". Adquirió un poco de lectura sobre literatura, siempre informándose y con mucha curiosidad.

● Luego de 43 años de labor, se dedicará a escribir sus propias obras

Debutó en forma profesional, pero "gratuita", en el diario "El Solitario" y en "El Día", de La Serena, en 1952. Uno de sus primeros comentarios fue sobre "Nómadas y Goldmuntz", de Hernán, obra que lo deslumbró. "Comencé a ser pagado en 1965 cuando entré a la revista Índio. Allí hice comentarios de libros hasta el 76, cuando por razones de tipo político nos invitamos en la Editorial Quimantú".

Lector veloz y a sola hora, escribió a escondidas una novela en 1970 ("Toca esa mimbra, don Apolinar"). Pero siguió comentando. "Vino el Golpe. Recorriendo Estados Filipinas, en noble gata, me dije venga a trabajar así y ahí quedé hasta que un grupo económico compró la revista Índio para darle una orientación que no estaba de acuerdo con mis principios. Recorriendo un año y medio con Filipinas. Después se creó Hoy y ahí colabore otro año hasta el 81 o el 82".



ALFONSO CALDERÓN. La muestra lo mantiene con los brazos abiertos.

acoso de agresión en un momento muy difícil de mi vida. A Luis Domínguez, muy querido, le devolví un libro y a Ignacio Valenzuela uno de poemas, de modo fraternal. El tema la justifica de no hacer crónicas de esos.

—¿Qué se dio la crítica?

—Me dio alegría, conocimiento de los otros, de las diferencias, porque con una palabra uno podía fundir a una persona, ideológicamente.

—¿Dónde asentó su amor?

—En Casilla 161, por necesidad, a la revista "Hoy". En "Hoy" me dijeron: "si escribiste así, no puedes hacerlo así. Escribe con sensibilidad". Mi necesidad económica era tan extrema,

algunas veces. Me molestaba que algunos críticos, con gran perturbación, intentaran indicar el recorrido. El recorrido tiene que conocerlo el escritor por él mismo y llegar al público.

Alfonso Calderón nos dice en pocas frases en el crítico clásico. "Antes los diarios tenían todo que era el punto recordar, porque la memoria de la prensa impresa era menor que la de hoy. Yo no podría ahora comentar los datos, decir a qué libro al más que defiende".

Hoy a los críticos Óscar Randa (Buenos Vinos) ("cuando me pongo ambicioso, se trastorna porque en hebreo significa yo soy la maldad"), Alonso (Hermano Díaz Arribalzaga), de quienes pensá

Alfonso Calderón, adiós a la crítica [artículo] Samuel Valenzuela Y.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Samuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Calderón, adiós a la crítica [artículo] Samuel Valenzuela Y. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)